

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/9
10 de septiembre de 2003

(03-4745)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: francés/inglés

CANADÁ

Declaración del Excmo. Sr. Pierre S. Pettigrew
Ministro de Comercio Internacional

Tengo el honor de encontrarme en Cancún en representación del Canadá en momentos en que examinamos los progresos realizados y marcamos los derroteros de las negociaciones en el marco del Programa de Doha para el Desarrollo.

Me complace transmitir a México las felicitaciones del Canadá en su calidad de país anfitrión de esta Conferencia Ministerial. México ha desplegado esfuerzos excepcionales en apoyo de un diálogo fructífero y una reunión productiva. En nombre de la delegación del Canadá, les manifiesto mi agradecimiento.

Quiero también encomiar la labor de todos los Miembros y de la Secretaría de la OMC, bajo la esclarecida dirección del Presidente del Consejo General y del Director General, en la preparación de esta reunión.

Razón de ser de la Conferencia

Esta es mi tercera Conferencia Ministerial de la OMC. La primera fue la Conferencia Ministerial de Seattle y la segunda la Conferencia Ministerial de Doha. En Seattle fui testigo de una viva oposición a la globalización. En Doha, en cambio, observé el reconocimiento de que no es posible frenar la globalización, pero que los gobiernos deben administrarla mejor para responder a las necesidades y a las aspiraciones de nuestros pueblos.

La OMC es sólo una de las piezas de este rompecabezas. Me he referido muchas veces a la necesidad de reforzar la coherencia y la coordinación entre las numerosas organizaciones internacionales, como el Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo, el Fondo Monetario Internacional, los diversos organismos de las Naciones Unidas que promueven el desarrollo, la protección del medio ambiente, la salud y los derechos humanos y la Organización Internacional del Trabajo.

Necesitamos que todas estas organizaciones trabajen de manera concertada con los Miembros a fin de hacer realidad nuestra visión de un mundo mejor.

Se han hecho algunos progresos

En lo que concierne a la OMC, se han formulado numerosas ideas en cuanto a la mejor forma de alcanzar estos objetivos. Ésta es, por otra parte, la cuestión central de nuestra reunión. No debemos olvidar, sin embargo, el camino que hemos recorrido desde nuestra última reunión en Doha.

Desde noviembre de 2001, los Miembros han hecho un esfuerzo concertado por llevar adelante las negociaciones y han abordado muchas cuestiones espinosas.

Un ejemplo excelente de estos esfuerzos es la histórica decisión sobre los ADPIC y la salud pública, que permitirá a los países pobres en desarrollo que encaran problemas de salud pública, como el VIH/SIDA u otras epidemias, tener acceso por fin a los medicamentos genéricos que necesitan.

Por otra parte, se observa una mayor coherencia entre las organizaciones internacionales. Muchas de nuestras organizaciones asociadas realizan una labor mancomunada para lograr que los países en desarrollo puedan sacar un mayor provecho de un mejor acceso a los mercados y reforzar el vínculo entre el comercio, el crecimiento y la reducción de la pobreza.

En ese contexto, me complace observar que, desde la Conferencia de Doha, el Marco Integrado para los países menos adelantados, que pone de manifiesto esta coherencia, se ha ampliado a 19 de los 49 países más pobres, varios de los cuales están en el proceso de adhesión a la OMC.

En estos dos últimos años, los países donantes han aportado más de 2.000 millones de dólares EE.UU. para la asistencia técnica y la creación de capacidad relacionadas con el comercio y 8.000 millones de dólares se han destinado a la infraestructura económica. En la OMC misma, la asistencia técnica relacionada con el comercio, financiada por sus Miembros, se ha duplicado en los dos últimos años y responde, cada vez con más eficacia, a las necesidades de los Miembros.

Mucho queda por hacer

A pesar de los progresos realizados en ciertos aspectos, las negociaciones no nos han conducido al destino deseado. No hemos cumplido varios plazos importantes; todos hemos tenido nuestra cuota de desencantos y todavía no hemos dado prueba de ambición suficiente en esferas de crítica importancia para esta Ronda.

¿Por qué? ¿Hemos perdido de vista los objetivos que nos fijamos en Doha?

Desde hace algún tiempo, vengo diciendo que mejor es un entendimiento satisfactorio que un entendimiento apresurado. No sabemos cuándo volverá a presentarse una oportunidad semejante de